

La vivienda básica Cuaves

Un enfoque integrador

En el proceso de diseño de las denominadas viviendas de interés social, los arquitectos asumimos generalmente un conjunto de disposiciones para buscar soluciones.

Por ejemplo, diseñar en el menor espacio una vivienda a fin de abaratar su costo, o enfrascarnos en la búsqueda de nuevas tecnologías de techados. Por otro lado con el mismo propósito de obtener menos costos, reducimos tamaños de ventanas, baños, dormitorios, etc., y creemos ser técnicos en la reducción de instalaciones como número de tomacorrientes braquetes, etc.

El resultado de todos estos esfuerzos es que los pobladores no utilizan estos proyectos, estas tecnologías. Es más, cambian parcial o totalmente estas propuestas.

Sin embargo ellos (los pobladores) no obtienen tampoco buenos resultados con sus diseños o procesos constructivos, pues éstos son en muchos casos de bajo nivel de habitabilidad (sin áreas libres, deficiente iluminación o ventilación, etc.) o en otros casos realizan estructuras

inestables y costosas innecesariamente.

Este desencuentro de las visiones, entre los técnicos y pobladores, y la experiencia de Villa El Salvador, me permitió plantear el siguiente enfoque: visualizar la vivienda como una unidad de producción y educación.

El proyecto de la vivienda básica CUAVES se sustenta en reconocer la importancia de tres factores que se integran: la técnica de coordinación modular, la participación popular y la utilización del capital.

a) La técnica de coordinación modular, que es necesario de ser empleada a fin de dar al poblador un instrumento para realizar su vivienda, y no darle la vivienda hecha. Asimismo, se trata de racionalizar el uso del recurso suelo, espacio y componentes de la vivienda, a fin de iniciar un proceso de industrialización liviana.

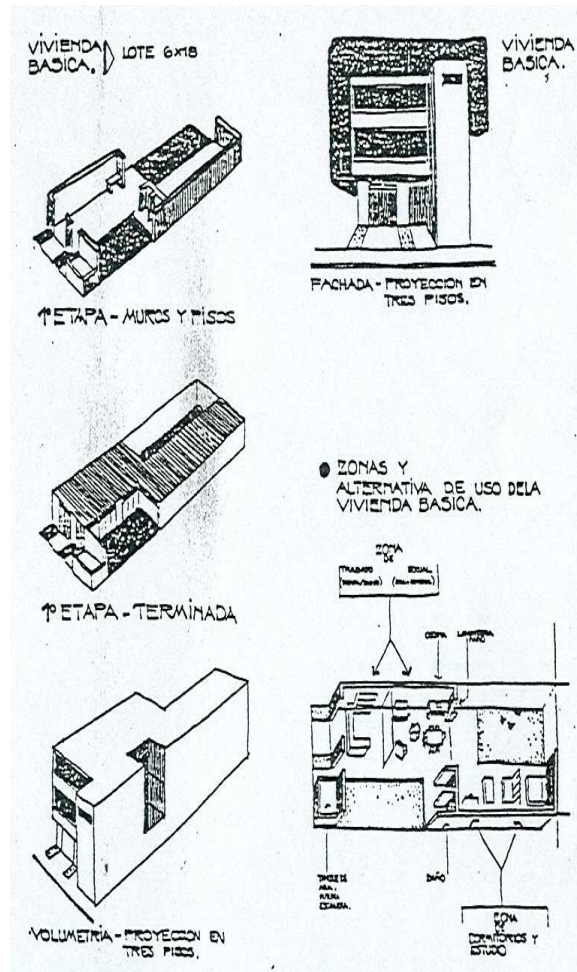
La técnica modular permite también brindar al usuario una serie de posibilidades de crecimiento horizontal y vertical, así como permitir el

acceso a un proceso constructivo continuo.

b) La participación popular, donde se trata de reconocer la participación de las familias y vecinos en la construcción de las viviendas, en el diseño y organización de las mismas como condición esencial, ya que esto permite la identificación de la familia con su vivienda, identidad que cohesionan a la familia en sí misma y a la comunidad.

c) Utilización del Capital, que tradicionalmente ha tenido una orientación hacia el techado, que insume la mayor parte - si no la totalidad - del capital inicial, dando como resultado viviendas inhabitables por lo reducido de sus áreas, lo que no es conveniente.

la propuesta de la vivienda básica CUAVES orienta capital inicial a realizar cimentaciones para tres o cuatro niveles con paredes equipadas con red sanitaria y eléctrica, necesarias para el desarrollo de las actividades de la familias iniciándose además un proceso constructivo continuo de una



vivienda a futuro de tres o cuatro pisos.

En este proyecto, el techado es una cobertura liviana que puede actualizarse 2 ó 3 veces en el proceso constructivo (2º y 3º piso, por ejemplo), con un material liviano y termorregulador.

Por todo esto, se puede definir la Vivienda Básica CUAVES como una estructura física modular que ofrece a cada familia el espacio suficiente para la utilización funcional e intensiva del espacio interior. Asimismo propicia la participación de la familia en la organización, uso, construcción y crecimiento en el proceso de desarrollo de hábitat comunal.

Esta propuesta, que se realizó en el marco del Convenio de la Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa el Salvador (CUAVES) y el Centro de Información y Desarrollo Integral de Autogestión (CIDIAG), mereció el Primer Premio de la fundación española "Rafael Leoz" en el 3º Concurso Internacional de Arquitectura Social 1989.